

CEBRIÁN APRENDE A PRONUNCIAR 'OUGHOURLIAN'

Amber Capital, un agresivo fondo activista que ha acabado con poderosos directivos en Francia e Italia, se ha colado en el consejo de Prisa y amenaza el poder absoluto del presidente



El presidente del Grupo Prisa, Juan Luis Cebrián, se ha convertido en uno de los grandes misterios para el capitalismo mundial. En palabras recientes del *Financial Times*, la evolución de la acción de Prisa es «la peor entre las grandes corporaciones mediáticas en Europa, con una caída del valor del 95% en cinco años», al tiempo que Cebrián es «uno de los ejecutivos mediáticos mejor pagados». Pero para pasmo general, las sucesivas Juntas de Accionistas de la compañía, que hace una década que no reparte dividendos mientras la acción se desploma, son una balsa de aceite para el *Conducator*, que ha concentrado todo el poder en sus manos, liquidado a los accionistas históricos y troleado a los nuevos como ha querido.

Lo único que ha tenido que aguantar Cebrián son reprimendas de pocos minutos, como el mítico discurso del periodista Santiago Cargar acusándole de ser un «pobre hombre» en el turno de palabras en una Junta. La repercusión práctica de estos gestos es cero porque los hijos, familiares y amigos de Jesús de Polanco agacharon la cabeza. Pero a partir de ahora Cebrián tendrá que escuchar a Joseph Marie Oughourlian, fundador del fondo neoyorkino Amber Capital, que se le ha colado en el Consejo de Administración.

Las consecuencias potenciales de la irrupción de Amber tras hacerse con el 15% de las acciones han pasado bastante desapercibidas, como si fuera uno más de los múltiples actores financieros que han desfilado en el último lustro por el universo accionarial de Prisa. Pero existen dos grandes diferencias: Amber no llega a propuesta de Cebrián, sino que se ha colado en la mesa sin llamar a la puerta. Y lo más importante: este fondo es uno de los principales referentes internacionales de lo que en el mundo anglosajón se conoce como «activismo accionarial». Es decir: fondos que no se contentan con poner la mano a la espera de que caigan dividendos, sino que suelen exigir cambios drásticos en los grupos directivos -con relevos al máximo nivel incluidos- y se caracterizan por apretar las tuercas a la cúpula en dos de sus cotos: el salario y los controles internos que supuestamente garantizan los consejeros independientes.

Oughourlian llega a Prisa tras varios éxitos notables. En 2013 libró durísimas y en general exitosas batallas contra los gestores de empresas cotizadas italianas en las que participaba: la constructora Impregilo, la aseguradora Fondiaria-Sai y el grupo lácteo y de alimentación Parmalat. En 2014 se concentró en Francia y logró uno de los mayores éxitos cosechados jamás por un fondo activista en Europa: nada menos que la cabeza de Frédéric Vincent, consejero delegado de Nexans, la multinacional del cable surgida de Alcatel, con una facturación anual de 6.400 millones, cuatro veces más que la de Prisa.

Amber Capital, que contaba con el 5,5% de las acciones de Nexans, logró que el antaño todopoderoso Vincent renunciara a las funciones ejecutivas tras pésimos resultados. El *Financial Times* lo explicó así en su momento, la víspera de la Junta de Accionistas de la compañía en 2014: «El mo-

vimiento fue un intento de prevenir una revuelta ante la posibilidad de que los accionistas apoyaran una resolución presentada por Amber para apartar a Vincent. La resolución sostenía que los malos resultados de la compañía exigen un cambio en el liderazgo».

La filosofía de Amber la explicaba el propio Oughourlian en *El País* en 2010, en un artículo titulado *Tiburones con alma caritativa*: «Somos inversores financieros, pero queremos hacer una contribución institucional. Este es el motivo de que asistamos a las juntas, propongamos consejeros independientes e intercambieemos opiniones con los gestores. Es un trabajo duro, pero rentable». Más recientemente, en 2015, el financiero opinaba en Reuters sobre la situación en Europa y sus compañías: «Los accionistas están cada vez más frustrados con algunos equipos directivos y empujan para conseguir cambios». Y añadía: «Los gestores no pueden limitarse a culpar de todo a las duras condiciones económicas».

Un informe de JP Morgan en 2014 sobre activismo accionarial identifica a Amber Capital como uno de los actores más significativos y subraya, tras estudiar la experiencia estadounidense, que las campañas más exitosas de este tipo de fondos suelen ser las que tienen que ver con la

El fondo logró en 2014 la cabeza del CEO de Nexans, empresa francesa que factura cuatro veces más que Prisa

«Los gestores no pueden limitarse a culpar de todo a las duras condiciones económicas», avisa el jefe de Amber

«gobernanza corporativa», en la que, según los datos del banco, tienen un 54% de éxito. Se trata de asuntos como la retribución de la cúpula directiva en relación al valor de la acción, la auténtica independencia de los consejeros, etcétera.

La situación de Prisa encaja perfectamente dentro de este perfil: no solo porque la acción se ha desplomado, sino porque el multimillonario y polémico sueldo del presidente, Juan Luis Cebrián, fue cocinado por un consejo de retribuciones presidido por su íntimo Gregorio Marañón, que es el consejero no ejecutivo mejor pagado. Fue Marañón quien encargó el informe base para el salario a una consultora a la que él mismo está vinculado.

La salsa favorita de Amber Capital. Desde que falleció Polanco nadie le ha dicho todavía que no a Juan Luis Cebrián. Pero ahora deberá tratar con Oughourlian. Seguro que ya sabe cómo se pronuncia.*